

86-1
68
10
POEMA

INTITULADO ;

EL DIA 10 DE MARZO

EN CADIZ

POR DON FRANCISCO MARIANO

DE MIRANDA.



CADIZ: IMPRENTA DE D. RAMON HOWE,
calle de Comedias n.º 23.
AÑO DE 1820.

POEMA

INTITULADO:

EL DIA 10 DE MARZO

EN CADIZ

DE POR DON FRANCISCO MARIANO

DE MIRANDA

CADIZ; IMPRENTA DE D. RAMON HOWE,

AÑO DE 1820.

CANTO

3

(a) *Tung tu pincel denegrido y sangriento
es el que echo ménos, no el festivo y alhagueño
de Sternes.*

Resuene del un Polo al otro Polo,
Horrido el eco de mi Musa opaca;
Doloridas mis Pierides influyan
A mi trénulo Numea, las palabras;
Inspira Euterpe en tanto sentimiento
Espiritu a la voz debilitada
Que de mi ronco plectro sale ardiente
Movida del horror que me arrebatá:
Excitando ora furias y rencores,
Ora la compasion á la desgracia:
Maldecid! Maldecid! una y mil veces
Los motores de pena tan infausta.
Dia de horror, de llanto, de amargura
Eterno en mi memoria! sangre hidalga
Vertida por verdugos inhumanos
Enemigos de Dios y de la Patria!
Eternos seais siempre en los anales,
No sepulte el olvido la bastarda,
La vil accion, el bárbaro atentado
Que á vuestros asesinos tanto infama.
¿Qué delitos hicisteis, ciudadanos,
Para sufrir ultrages, y tirana

(a) *Regnault::: Cementerio de la Magdalena.*

Uua muerte inocente que os han dado
 Manos cobardes de codicia armadas?
 Ah! solo el aclamar el bien de Hesperia
 Que léjos del solar amado estaba,
 Y que la dulce libertad volvía
 A romper las cadenas que le hollaban;
 Este el delito fué que os hizo dignos
 De una muerte imprevista y desdichada!
 Ah! criminosos, barbaros parciales,
 La maldicion del Cielo os acompaña!
 Por el tendreis la merecida pena,
 Divina fuerza de justicia armada
 Confundirá á vosotros, si por daño
 No se anticipa la justicia humana.
 Dia de horror! que la consorte triste
 Mira á su esposo que su sangre baña
 El ya libre solar; la tierna madre
 El fin lamenta de sus hijas caras!
 Dia de horror! que el dulce lecho deja
 Cansado anciano, zozobra amarga,
 Y moviendo sus ya trémulas huellas
 Busca á su hijo tu tardida planta;
 Tal vez le encuentra con su sangre envuelto;
 Ora por mas que anhela no le halla,
 Y respira hasta tanto que un tirano
 Aleve golpe en su vejez descarga!

Dia de horror! en que la atroz perfidia
 No perdona de si la tierna infancia,
 Perecen sin que pueda su inocencia
 Salvarlos de sus manos sanguinarias!
 Funesto dia! que aun el Cielo mismo

5

Ser parecia que hasta horror mostraba,
Las nubes que la atmosfera cubrian
Por la eterea mansion negras vagaban;
Cubrió de luto su region Eolo,
El trueno aterrador que resonaba
Vomitaba el relampago luciente
Que las cortinas enlutadas rasga;
El barbaro tropel de los impios
Ocupaban las Calles y las Plazas
Siendo victimas honra, Hacienda y Vida
Del pobre Ciudadano que fugaba;
Del violento el estrepito y el fuego,
Los répetidos vivas, las descargas,
El acero desnudo, ensangrentado,
Las Calles de cadaveres sembradas,
Todo en fin, al oido y á los ojos
Lugubre perspectiba presentaba;
Ah! Vandalos infames, que os hicieron
Para despojo ser de vuestra sañas.
Las Imagenes fiera de la muette
Perpetuas eran en qualquiér morada,
Al par que en los semblantes amedrenta
Ver las del susto y miedo retratada,
¡Quan es la variacion que en solo un dia
Se pruevan de las epocas que pasan!
En medio del placer mas excesivo
Sobrevino amargura y pena tanta!
Capaz fué la codicia y egoismo
De borrar de una vez, del alma humana
Sus dignos sentimientos, y qual fieras
Aun á su misma especie devoraba

Con mantos de lealtad, egecutaron
Sus impias acciones depravadas
Quando lejos de ser ella su norte,
La ambicion y barbarie los guiaba
Por el vil interes con fuerza injusta,
Infieles saquearon las estancias
Del rico Ciudadano, no omitiendo
La del Pobre artesano en que trabaja;
Su indomita crueldad, asi cebaron,
Sin temer el castigo á tal infamia,
Como si algun Gobierno autorizase
Tan fiero crimen, produccion tan baxa;
Viles corrompedores del sosiego,
Temed que del Empireo Cielo caiga
Vuestro digno castigo, que no es mucho
El que airados los Cielos se mostrarán
Y que venguen la sangre que inocente
Hizo mano procaz se derramara,
Si ver que falta en ir sobre vosotros
Debida pena por los hombres dada.
Heroica poblacion quanto infelice,
Heroica tanto quanto desdichada,
Que más quieren los Hados de los tristes
Moradores que en tu seno pasan?
Despues de una epidemia asoladora,
De ya pasados sitios mil borrascas,
Las armas llegan en cobardes manos
A esgrimir los rigores de la Parca;
Tal pudo el interes motores viles!
Viles egecutores de la infamia!
Mal-haya una y mil veces la avaricia

Que al vil qual sois vosotros, tanto arrastra,
Maldiga el Cielo al hombre codicioso
Que sus comodis bienes fiero labra,
Y que limpia su cuerpo de pobreza
Con la inocente sangre que derrama,
No asi de la fortuna ia alta cumbre
Suben, ni de la gloria asi se ensalzan,
Humanos corazones, ni en Guerreros
Accion de tanto horror, valor se llama:
La exêcracion teneis ya merecida
De las almas amantes, y sensatas,
Pero es tal vuestro crimen, que ellas mismas
Son para con vosotros roca helada,
Trecientas y mas victimas que fueron
Voraz despojo de una loca saña,
Son trescientos y mas gritos que piden
A ese estrellado Cielo la venganza:
Sus clamores tan justos é inocentes
Indudable se escuchan por la Santa
Y suprema justicia incomprendible
Que mora en el celeste y puro Alcazar;
Confundios, crueles deshumanos,
De ver que en el Cielo y tierra, todos claman
Contra vidas infames que os alientan,
Contra infames alientos que os la guardan
Mas que ¿si vuestro pecho es insensible,
Si irracional se muestra vuestra alma,
Pues confundido es con feroz bruto
Quien riesgos hace de la sangre humana,
Por motivo liviano ú por codicia,
Que esa fué la que tanto os arrastraba

Para hacer latrocinios tan crueles,
 Para hacer homicidios tan sin causa;
 Mas quando fiero el Tigre, el Leon sañudo
 Pudo ostentar piedades en sus garras
 Ni quando al deshumano se imprimieron
 Sentimientos del Rey ni de la Patria,
 Ni el Rey pudo moveros, ni el bien Patrio,
 Ni por el Rey, sacasteis las espadas;
 Tan solo de tal crimen, los principios
 Fueron dos viles, deshónrosas causas,
 El interes tal vez que otros mas viles
 Prodigaron motores de desgracia,
 Aquel de que os hicisteis por violencia
 Dueño absoluto, con crueldad tirana,
 Y esa misma crueldad, que se alimenta
 En vuestras viles perfidas entrañas,
 Contemplad cual mas baja, mas perfidia
 Si lo es el crimen ó si lo es la causa,
 Hallareis que si vil es lo primero
 En grado altivo lo segundo infama,
 Sabed los que imprimisteis torpemente
 El llanto interminable que derramán
 Corazones humanos y sensibles
 Por la vertida sangre, que aunque pasan
 Las horas brevemente de la vida,
 Advertid debe, si vuestra ignorancia,
 Que no hay plazo jamas que no se cumpla,
 Que amaga la justicia soberana
 Y el amago será golpe imprevisto,
 Si donde fué el delito no se paga.

F I N.